



**Ayuntamiento
de Logroño**

UNIDAD DE JUVENTUD

EL OBSERVATORIO

vol.3

JÓVENES CON COMPROMISO

Estudio cualitativo del voluntariado
juvenil en entidades de carácter
social de Logroño

INTRODUCCIÓN

El voluntariado surgió en España en la década de los ochenta, unos años más tarde de que lo hiciera en los países de cultura anglosajona. Este surgimiento tan reciente ha hecho que María Celeste Dávila, lo haya catalogado como un fenómeno moderno desde el punto de vista sociológico. Ahora bien, tampoco cabe considerarlo como un fenómeno del todo nuevo, ya que el voluntariado vino a dar formalidad a actividades ya existentes y que hasta entonces habían sido catalogadas como de beneficencia, caridad o filantropía.

Si bien en sus inicios el voluntariado fue una actividad realizada fundamentalmente por jóvenes, con el tiempo la composición del mismo se ha ido haciendo más heterogénea, al irse sumando a esta práctica personas de edades muy diferentes. Ahora bien, la presencia de los jóvenes en los mismos sigue siendo muy relevante dado que, como reveló el estudio realizado en el año 2013 por la Plataforma del Voluntariado de España sobre el perfil del voluntariado social en España, uno de cada tres voluntarios en organizaciones de este tipo era menor de 34 años¹.

Debido a la relevancia que tienen los jóvenes dentro del voluntariado y la escasa visibilidad social que, en nuestra opinión, existe de su actividad en este campo; nos decantamos por la realización de un estudio que abordara la participación de los jóvenes como voluntarios en entidades de carácter social de Logroño. Los motivos por los que decidimos centrar el estudio del voluntariado joven en este ámbito fueron dos. El primero de ellos fue que entendíamos que, debido a los múltiples sectores en los que se desarrolla el voluntariado, sería imposible hacer un estudio de carácter global. El segundo, consecuencia del anterior, fue que, en la necesidad de seleccionar un ámbito de entre todos los posibles, consideramos que el voluntariado social podía ser de especial interés por incluir a un numeroso grupo de entidades y asociaciones de carácter muy diverso² y por el carácter relevante que a nivel social tienen bastantes de ellas en la ciudad de Logroño.

El estudio, que el lector tiene delante, está compuesto por tres capítulos independientes que descienden de lo más general y abstracto a lo más concreto y cercano. Así, en la primera de las partes, se hace referencia a algunos aspectos teóricos sobre el voluntariado que acerquen al lector a esta temática. En el segundo de los capítulos se presentan los principales resultados de la encuesta que el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) hizo a nivel nacional en el año 2014 entre jóvenes de 15 a 29 años sobre voluntariado. El tercer y último apartado está dedicado a exponer los resultados de la investigación que llevamos a cabo durante los pasados meses en Logroño. Dicho esto, debemos aclarar que es este último capítulo el que mayor contenido tiene, ya que es el que responde al objetivo de la investigación y es a partir de los resultados recogidos en el mismo sobre el que se redactan las conclusiones con las que se cierra el presente número del Observatorio.

1 - Este estudio está disponible en la web: http://www.fevocam.org/sites/default/files/ASI_SOMOS_voluntariado_pve.pdf

2 - A modo de ejemplo de lo que acabamos de señalar, decir que la Federación Riojana de Voluntariado Social está compuesta por 39 entidades/asociaciones dedicadas entre otros ámbitos a la infancia, las personas mayores, la cooperación internacional, las personas con discapacidad o los enfermos.



EL VOLUNTARIADO: ASPECTOS TEÓRICOS

1-SOBRE EL CONCEPTO DE VOLUNTARIADO

La definición de los términos objeto de estudio es un aspecto necesario en toda investigación de corte sociológico. Es por eso que este punto lo dedicamos a realizar una aproximación conceptual al término de voluntariado. Ahora bien, a pesar de ser conscientes del carácter introductorio de este apartado, no quisiéramos realizar una aproximación demasiado reduccionista, por lo que realizaremos una doble presentación del mismo. Por un lado, lo abordaremos desde el punto de vista normativo, ya que las leyes incluyen la definición de los ámbitos que regulan y, por lo tanto, los delimitan, estableciendo el alcance legal de los mismos en nuestra sociedad. Por otro lado, haremos referencia a una definición más sociológica de este término para poder introducir brevemente alguno de los debates conceptuales que en este ámbito existen.

1.1-El Voluntariado desde el punto de vista normativo.

Dos son las leyes que regulan en la Comunidad Autónoma de La Rioja el ámbito del voluntariado: La Ley 45/2015 de 14 de octubre de ámbito nacional³ y la Ley 7/1998 de 6 de mayo de ámbito autonómico. Ambas normas incluyen una definición del concepto de voluntariado. A continuación, realizaremos un breve análisis de las mismas

La Ley 45/2015 de 14 de octubre establece en su artículo 3.1 como voluntariado el conjunto de actividades de interés general desarrolladas por personas físicas siempre que reúnan los siguientes requisitos:

- a) Que tengan un carácter solidario.
- b) Que su realización sea libre, sin que tengan causa en una obligación personal o deber jurídico y sea asumida voluntariamente.
- c) Que se lleven a cabo sin contraprestación económica o material, sin perjuicio del abono de los gastos reembolsables que el desempeño de la acción voluntaria ocasione a los voluntarios.
- d) Que se desarrollen a través de entidades de voluntariado con arreglo a programas concretos ya sean dentro o fuera del territorio español.

Esta definición es muy parecida no solo en los términos sino también en la redacción a la que se incluyó en la Ley 6/1996, si bien hemos de hacer notar que en esta primera ley de voluntariado se hizo un mayor hincapié en el carácter no laboral y no retribuido de esta actividad⁴ y que en la actual se especifica que actividades de voluntariado podrán desarrollarse tanto en España como en el extranjero. Pero más allá de estos matices la similitud entre las definiciones aportadas por ambas normas nos hace concluir que la concepción que el legislador tiene del voluntariado no ha cambiado en los 19 años transcurridos entre la aprobación de una y otra norma.

Por su parte la Ley autonómica 7/1998, de 6 de mayo, realiza una definición prácticamente idéntica a la que establecía la norma nacional en aquel momento en vigor⁵. Así ambas señalan, que para que las actividades puedan ser definidas como voluntarias deberán tener un carácter general, ser realizadas por personas físicas, que sean altruistas y solidarias, que se realicen libremente, que no tengan contraprestación económica y que se desarrollen de acuerdo a programas o proyectos concretos. De hecho, las únicas diferencias son de matiz y radican en la insistencia que la ley nacional hace en el carácter no retribuido de las actividades voluntarias y el respeto a los valores democráticos que la ley autonómica dice que deben de tener las mismas.

3 - Esta norma aprobada hace menos de dos años substituyó a la Ley 6/1996 de 15 de enero que fue la primera norma de ámbito nacional que reguló el voluntariado.

4 - La Ley 6/1996 especificaba en su artículo 3.1 que no consideraban como actividades de voluntariado aquellas que se realicen en virtud de una relación laboral, funcional, mercantil o cualquier otra retribuida.

5 - Ley 6/1996, de 15 de enero, de voluntariado

1.2-El Voluntariado desde el punto de vista sociológico

Desde el ámbito de la sociología son muchas las definiciones que se han hecho del concepto de voluntariado. Por ello y con el objetivo de ser lo más inclusivos posibles nos hemos decantado por el acercamiento que a esta cuestión realizaron Francisco Bernardo y Víctor Renes, quienes en vez de aportar su propia definición, optaron por recoger las características comunes que aparecen en la gran mayoría de las definiciones de voluntariado. Según estos autores, sería voluntario quien actúa desinteresadamente, con responsabilidad, sin remuneración económica, en una acción realizada en beneficio de la comunidad, obedeciendo a un programa de acción, con voluntad de servir, en una actividad solidaria y social; el trabajo voluntario no es una actividad laboral habitual, es una decisión responsable que proviene de un proceso de sensibilización y concienciación, respeta plenamente al individuo o individuos a quienes dirige su actividad y aunque puede trabajar de forma aislada, por lo general actúa en grupo.

Si comparamos los elementos que Francisco Bernardo y Víctor Renes vinculan con el concepto de voluntario y los que figuran en la definición de la Ley 45/2015, podemos observar que en este aspecto la sociología y el derecho no están muy alejados, ya que casi todas las características que incluye la norma están entre los recogidos por estos dos autores. El único elemento de la ley que no está citado por estos sociólogos es el referido a que la realización de la actividad de voluntariado sea libre.

2-TIPOLOGÍA DE VOLUNTARIADO

De entre las varias clasificaciones sobre los tipos de voluntariado que existen, nos hemos decantado por reflejar en este apartado la que recoge la Ley 45/2015 en su artículo 6.1 ya que, además de ser a nuestro parecer bastante completa, es la que estipula a nivel normativo los distintos tipos de voluntariado. Esta norma recoge los siguientes 10 ámbitos de actuación del voluntariado:

Voluntariado social: el que aspira a alcanzar una mejor calidad de vida para las personas con las que interviene, así como conseguir una mayor cohesión y justicia social.

Voluntariado internacional de cooperación al desarrollo: es aquel que ya se realice en España o en el extranjero tiene como destinatarios países o territorios receptores de cooperación al desarrollo o en los que se den situaciones de necesidad humanitaria

Voluntariado ambiental: el que pretende disminuir el impacto negativo del ser humano y poner en valor el patrimonio natural existente.

Voluntariado cultural: aquel que promueve la integración cultural de todas las personas, la protección de la identidad cultural y defiende la conservación del patrimonio cultural.

Voluntariado deportivo: aquel que utiliza la práctica deportiva para promover la educación y la inclusión social de quienes lo practican.

Voluntariado educativo: el que, a través de actividades extraescolares y complementarias, intenta compensar las desigualdades que pudieran existir entre los alumnos; diferencias sociales, personales o económicas.

Voluntariado socio-sanitario: el que dirigido bien al conjunto de la población, o a colectivos en situación de vulnerabilidad persigue mejorar sus condiciones de vida mediante una intervención integral y especializada.

Voluntariado de ocio y tiempo libre: aquel que se desarrolla en el ámbito de la educación no formal y que busca fomentar el desarrollo y crecimiento personal y grupal.

Voluntariado comunitario: aquel que busca favorecer la mejora de la comunidad y promueve la participación de la misma para resolver sus problemas y mejorar su calidad de vida.

Voluntariado de protección civil: el que colabora regularmente en la prevención e intervención de emergencias y situaciones de riesgo.

Como ya señalábamos al inicio de este punto, si bien la ley recoge una gama muy amplia de tipos de voluntariado, no incluye todas las modalidades existentes. Por no extendernos, de entre las que no cita, solo haremos referencia a un tipo de voluntariado que se ha desarrollado de manera amplia en la ámbito anglosajón y que en España se encuentra todavía en un estado incipiente: **el voluntariado corporativo**. Este tipo de voluntariado, que se integra como parte de la Responsabilidad Social Corporativa de las empresas, está formado, según el Boston College, por aquellos programas de ayuda a la comunidad cuyas iniciativas son planteadas y ejecutadas por los trabajadores y apoyadas por la gerencia de la empresa.

3-MOTIVACIONES AL VOLUNTARIADO

Son muchas las teorías que se han dado para explicar las causas que llevan a una persona a desarrollar actividades de voluntariado. Al igual que en los apartados precedentes no haremos una descripción detallada de las mismas sino que nos quedaremos únicamente con dos de ellas. Pero antes de explicarlas sí que nos gustaría exponer dos premisas a tener en cuenta a la hora de abordar este tema. La primera de ellas es que el proceso motivacional es complejo, ya que se caracteriza por un solapamiento y multiplicidad de diferentes motivaciones. Esto es, no hay una única causa para hacerse voluntario sino varias, aunque alguna de ellas predomine sobre las demás. La segunda de las premisas es que las motivaciones pueden variar con la experiencia del voluntariado, de manera que las causas por las que se comienza a hacer voluntariado no sean las mismas por las que se continúe haciendo al cabo de un tiempo. En relación a esto cabe señalar que una investigación llevada a cabo por Katharine Gaskin en 1998⁶ mostró que, en el caso de los jóvenes, con el paso del tiempo pasan a tener más importancia las motivaciones de carácter altruista.

Como bien decíamos anteriormente, dos son las teorías motivacionales a las que haremos referencia. La primera de ellas fue desarrollada por Miguel López Cabañas y Fernando Chacón y establece una división dicotómica de las motivaciones según su carácter sea o no altruista. Siguiendo este criterio estos autores distinguen entre:

Motivaciones autocentradas: aquellas centradas en los intereses de los propios voluntarios (ej: adquirir experiencia)

Motivaciones heterocentradas: aquellas que tienen un carácter puramente altruista (ej: ayudar a un colectivo).

De una forma un poco más compleja Ernest Gil Clary y Mark Snyder distinguen los siguientes seis tipos de motivaciones:

Valores: aquellos relacionados con el interés humanitario y altruista hacia otros.

Mejora del currículum: la intención de obtener beneficios para la vida laboral

Ajuste social: la adaptación a los requerimientos de un determinado grupo social en el que el voluntariado es valorado positivamente.

Conocimiento: el interés por aprender cosas nuevas o por tener la oportunidad de ejercitar conocimientos y habilidades.

Mejora del estado de ánimo: deseo de propiciar el crecimiento y desarrollo personal.

Defensa del yo: protección de uno mismo frente a elementos negativos que se tengan en la vida.

6 - Los resultados de este estudio están recogidos en el artículo "Vanishing volunteers: Are young people losing interest in volunteering?", publicado en el número 1 de la revista Voluntary Action.

4-CICLO DEL VOLUNTARIADO

Partiendo de la premisa, anteriormente señalada, de que las motivaciones de los voluntarios cambian con el tiempo, desde la sociología también se ha indagado la existencia de distintas fases en el tiempo que una persona permanece como voluntario. Fernando Chacón, María Luisa Vecina y María Celeste Dávila, establecieron un modelo de tres etapas en base a la satisfacción de las motivaciones durante el transcurso del voluntariado de una persona. A continuación, hacemos una breve explicación de esas tres fases:

1ª Etapa: los voluntarios comparan sus motivaciones y expectativas con la realidad de la organización en la que realizan su labor. En caso de que dicha realidad no responda a lo que esperaban abandonan su actividad de voluntariado en esa organización.

2ª Etapa: En el caso de que el contraste entre lo que se encuentran en la organización y lo que esperaban coincida, se desarrollará en el voluntario un sentimiento de compromiso organizacional que le permitirá seguir desarrollando su labor y compensará, al menos temporalmente, descensos moderados de satisfacción. Ahora bien, si la bajada de la misma es muy fuerte, el voluntario dejará la organización.

3ª Etapa: como consecuencia de una actividad continuada de voluntariado en una organización, la persona que lo ejerce desarrolla una identificación con el rol de voluntario que explica su permanencia a largo plazo como tal.

Como se puede deducir de lo anteriormente descrito, para Fernando Chacón, María Luisa Vecina y María Celeste Dávila, la satisfacción es clave para explicar la permanencia en el tiempo de un voluntario, por lo que toda entidad que desee conservar a sus voluntarios durante mucho tiempo en sus filas deberá mantener elevada la satisfacción de los mismos.



LA JUVENTUD ESPAÑOLA Y EL VOLUNTARIADO

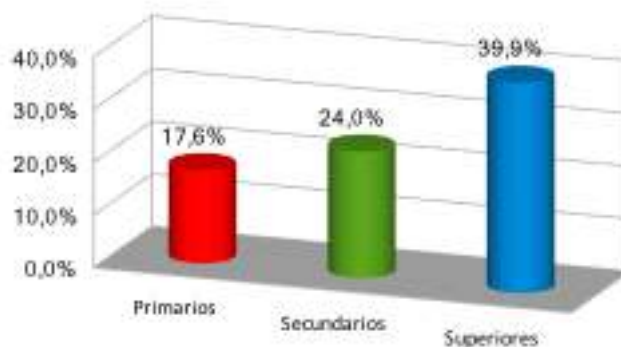
En el mes de septiembre de 2014 el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) llevó a cabo una encuesta a nivel nacional entre jóvenes de 15 a 29 años con la que se pretendía indagar principalmente en aspectos ligados al asociacionismo y voluntariado juveniles⁷. En el presente apartado presentaremos los principales resultados de esa encuesta en lo que a voluntariado hace referencia, mostrando, cuando las haya, diferencias por sexo, edad, nivel de estudios y los compararemos, cuando así sea posible, con los obtenidos en encuestas anteriores con la finalidad de mostrar cómo ha sido la evolución de la juventud española en este ámbito.

Según los datos del CIS, un 8,8% de los jóvenes colaboraba como voluntario en alguna organización de interés general y un 16,3% lo había hecho. De esta forma se puede afirmar que uno de cada cuatro jóvenes tenía experiencia como voluntario. Si comparamos estos resultados con los que el CIS obtuvo con esta misma pregunta en el año 2006⁸, se observa un descenso en el porcentaje de jóvenes que eran o habían sido voluntarios.

Colaboración como voluntario		
	2014	2006
Colaboro como voluntario	8,8%	10,0%
No, ya no colaboro pero colaboré	16,3%	18,0%
No, nunca he colaborado	74,8%	71,9%
No contesta	0,1%	0,1%

El cruce de estos resultados por sexo muestran que hay un mayor porcentaje de chicas que de chicos que tienen experiencia como voluntarios⁹. Ahora bien, donde se observan unas diferencias relevantes es cuando se analiza esta variable según el nivel de estudios, ya que el porcentaje de jóvenes con estudios superiores que eran o habían sido voluntarios era más del doble que aquellos que tenían estudios primarios.

Porcentaje de jóvenes con experiencia como voluntarios según nivel de estudios



7 - Esta encuesta puede consultarse en la dirección web: http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14108

8 - Los datos correspondientes a la encuesta realizada por el CIS en junio del año 2006 pueden consultarse en la web: http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2640_2659/2646/es2646.pdf

9 - Un 27,1% de las chicas tenía experiencia como voluntaria por un 23,3% de los chicos.

Entre los jóvenes que no tenían experiencia como voluntarios un poco más de un 40% manifestó al CIS haber pensado en alguna ocasión en colaborar como voluntario. Este resultado es prácticamente idéntico al detectado en la encuesta realizada en el año 2006.

Predisposición para hacerse voluntario entre los jóvenes que no lo son		
	2014	2006
No lo he pensado nunca	58,0%	57,7%
Lo he pensado	41,4%	41,6%
NS/NC	0,6%	0,6%

El cruce de las respuestas a esta pregunta por sexo y nivel de estudios muestra diferencias en la predisposición de los jóvenes no voluntarios a serlo. Por un lado, mientras un 46,7% de las chicas indicó haber pensado en hacerse voluntario, esto solo lo señalaron un 36,6% de los chicos. Por otro lado y de manera similar a cómo sucedía entre los voluntarios, a mayor nivel de estudios, mayor es el porcentaje de jóvenes que dijo haber pensado en hacerse voluntario¹⁰.

En cuanto al motivo principal por el cual los jóvenes que lo habían pensado no habían dado el paso y no se habían convertido en voluntarios, cabe decir que dos fueron las respuestas más señalada: la falta de tiempo y el hecho de no habérselo planteado en serio. Junto a estas dos respuestas, cabe destacar que un pequeño porcentaje de jóvenes apuntaron, para no ser voluntarios, el que ninguna organización se lo hubiera propuesto. Con esta respuesta manifiestan, cuando menos, pasividad o falta de iniciativa. La comparación con los resultados obtenidos en 2006 no muestra diferencias en los motivos más señalados ni en el orden de los mismos pero sí en los porcentajes. Así, en 2014 descendió la proporción de los que arguyeron la falta de tiempo y aumentó la de los que señalaron el no habérselo propuesto en serio.

Motivo principal para no haber acabado colaborando, a pesar de haberlo pensado		
	2014	2006
Por no tener tiempo	40,6%	45,6%
Por no habérmelo propuesto en serio	34,9%	27,2%
Porque ninguna organización me lo ha propuesto	7,5%	8,4%
Por comodidad	5,7%	7,9%
Por no creer que aportaría gran cosa	1,8%	2,3%
Por no querer colaborar solo/a (sin amigos/as, compañeros/as)	1,6%	0,0%
Por edad	1,1%	40,6%
Por otra razón	5,5%	5,9%
NS/NC	1,1%	1,8%

10 - Entre los jóvenes con estudios primarios un 30,4% respondió haber pensado en ser voluntario, entre los que tenían estudios secundarios un 41,6% y entre los poseedores de estudios superiores un 60,2%.

Por otro lado, a todos los encuestados se les presentaron una serie de ámbitos en los que se realizan actividades de voluntariado y se les pidió que señalaran el que les pareciese más interesante. Los resultados muestran que Infancia/Juventud, Pobreza y Sanidad fueron los sectores más atractivos para los jóvenes, mientras que personas con SIDA y dependientes apenas suscitaron su interés. Llama la atención el caso de esta última respuesta, ya que casi un 10% de los jóvenes indicaron estar interesados en Discapacidad, un campo en el que un buen número de los la poseen son dependientes, por lo que especulamos que igual los jóvenes no señalaron este último grupo no por falta de interés sino por no identificarlo con un colectivo concreto.

Ámbito de intervención más interesante como voluntario		
	2014	2006
Infancia/Juventud	16,8%	13,8%
Pobreza	11,9%	6,6%
Sanidad/Salud	11,3%	9,2%
Discapacitados/as	9,8%	10,6%
Ecología/Medio Ambiente	8,1%	9,7%
Drogodependencia/Alcohólicos	6,9%	7,3%
Tercer mundo/Países en conflicto	6,6%	11,1%
Ancianos	5,3%	7,9%
Recuperación del patrimonio/ Actos culturales	4,5%	3,5%
Mujer	4,0%	2,9%
Socorro/Emergencias	3,0%	3,1%
Inmigrantes	2,9%	5,4%
Dependencia	0,9%	0,9%
Personas con SIDA	0,5%	2,2%
NS/NC	7,3%	5,9%

La comparación de estas respuestas con las obtenidas en 2006 muestra cambios en las preferencias de los jóvenes. Así, aumenta el interés por sanidad/salud, infancia/juventud y sobre todo pobreza. Por el contrario, se observa una disminución relevante en el porcentaje de jóvenes que se decantan por ancianos, inmigrantes, personas con SIDA y tercer mundo/países en conflicto. Consideramos que parte de este cambio en las preferencias de los jóvenes está vinculado con la crisis económica que ha afectado a nuestra sociedad en el intervalo de los años transcurridos entre las dos encuestas y que ha hecho que la población esté más afectada por las situaciones de necesidad cercana provocadas por la falta de ingresos económicos.

El cruce de los resultados de la encuesta realizada en 2014 por las variables sexo, edad y nivel de estudios nos revela bastantes diferencias en las preferencias de los distintos subgrupos de jóvenes por los distintos ámbitos del voluntariado; lo cual implica que los resultados que acabamos de exponer esconden una variedad de intereses entre los jóvenes por los diversos campos del voluntariado. A continuación, presentamos las diferencias más relevantes que hemos observado con cada una de estas tres variables.

Por sexos, las chicas destacaron por señalar en mayor proporción sanidad/salud, infancia/juventud y mujer mientras que el porcentaje de chicos fue superior en recuperación del patrimonio/ actos culturales, ecología/medio Ambiente, pobreza y socorro/emergencias. En la existencia de estas diferencias de intereses influyen, en nuestra opinión, las cuestiones de género, ya que las chicas se decantan en mayor medida por aquellas actividades más ligadas a los roles que tradicionalmente se han atribuido a las mujeres (menores y cuidados)

Ámbito de intervención más interesante como voluntario por sexo		
	Hombre	Mujer
Infancia/Juventud	14,4%	18,8%
Pobreza	13,1%	10,6%
Sanidad/Salud	10,4%	12,3%
Ecología/Medio Ambiente	10,2%	5,9%
Recuperación del patrimonio/ Actos culturales	5,1%	3,8%
Mujer	1,1%	7,1%
Socorro/Emergencias	4,7%	1,3%

Respecto a la edad, los jóvenes de 15 a 19 años señalan en un porcentaje superior a la media drogodependencia/alcohólicos e Infancia y Juventud, los de 20 a 24 años discapacitados, tercer mundo y países en conflicto y los de 25 a 29 años pobreza y mujer.

Ámbito de intervención más interesante como voluntario por edad			
		% grupo de edad	% total
15-19 años	Drogodependencia/Alcohólicos	8,2%	6,9%
	Infancia/Juventud	20,0%	16,8%
20-24 años	Discapacitados/as	12,3%	9,8%
	Tercer mundo/Países en conflicto	8,2%	6,6%
25-29 años	Pobreza	14,0%	11,9%
	Mujer	5,2%	4,0%



Por último, el análisis de los resultados por nivel de estudios nos muestra que los jóvenes con estudios superiores manifiestan mayor interés que la media por el voluntariado con personas con SIDA, infancia y juventud, tercer mundo y países en conflicto, ecología y medioambiente, mientras que los que poseen estudios primarios lo hacen en los campos de inmigración y drogodependencias/alcoholismo.

Ámbito de intervención más interesante como voluntario según nivel de estudios			
		% grupo de edad	% total
Primarios	Drogodependencia/Alcohólicos	11,6%	6,9%
	Inmigrantes	4,3%	2,9%
Secundarios	Infancia/Juventud	19,7%	16,8%
	Ecología/Medio Ambiente	10,1%	8,1%
	Tercer mundo/Países en conflicto	9,6%	6,6%
	Personas con SIDA	1,6%	0,5%

Junto a estas cuestiones de carácter personal, el CIS también introdujo en su estudio cuestiones relativas a la imagen que entre los jóvenes tienen del voluntariado; en concreto respecto a las características personales y sus motivaciones. Respecto a las primeras, este organismo presentó una batería de categorías vinculadas a un total de seis variables¹¹ y preguntó a los jóvenes si se imaginaban o no que los voluntarios se ajustaban a las mismas.

% de jóvenes que identifican a los/as voluntarios/as con las siguientes características			
		2014	2006
Sexo	Hombre	56,4%	60,4%
	Mujer	78,8%	82,1%
Edad	Jóvenes	67,1%	79,7%
Formación	Con estudios	65,3%	67,7%
Ocupación	Gente con trabajo	45,2%	59,3%
	Gente ociosa que no tiene nada que hacer	45,3%	32,3%
Clase social	Alta o media alta	29,9%	34,8%
Características personales	Gente que quiere crearse una buena conciencia	68,1%	60,5%
	Gente que es eficaz	78,2%	81,2%
	Gente poco constante que actúa solo temporalmente	28,6%	31,5%
	Gente estable familiarmente	65,9%	67,5%
	Gente solvente, estable económicamente	53,6%	59,8%
	Gente religiosa	64,7%	65,8%

11 - Las categorías por las que preguntó el CIS no fueron en la mayoría de los casos todas las que pueden adoptar las variables a las que pertenecen. Entendemos que las categorías seleccionadas provienen de una depuración previa que había hecho este organismo.

Tal y como se puede ver en la tabla anterior, los jóvenes identifican a los voluntarios principalmente con mujeres y gente que es eficaz y en menor medida con gente que quiere crearse buena conciencia, jóvenes, gente estable familiarmente, con estudios y personas religiosas.

Si comparamos estos resultados con los que el CIS obtuvo con esta misma pregunta en el año 2006, se observa que algunos tienden a coincidir pero que en otros existen notables diferencias. Entre las similitudes, cabe señalar el perfil femenino del voluntariado, así como que según los jóvenes, se trata de gente eficaz, que es estable familiarmente y religiosa.

En cuanto a las diferencias, se reduce el porcentaje de los que caracterizan a los voluntarios con personas de clase alta/media alta, gente solvente económicamente¹² y, sobre todo, con que son jóvenes. Por el contrario, aumenta la proporción de los que creen que son gente que quiere crearse una buena conciencia. Junto a esto, se borra la mayor identificación que se hacía en 2006 del voluntariado con gente con trabajo, ya que en 2014 se igualan los porcentajes de los que creen que son trabajadores y gente ociosa.

En cualquier caso, y más allá de las variaciones porcentuales cabe resaltar que las siete características más señaladas en 2006 también lo son en 2014; así cabe afirmar que, con matices, se sigue manteniendo entre los jóvenes la misma imagen de los voluntarios.

En lo relativo a las motivaciones el CIS presentó a los jóvenes una serie de ellas y les preguntó por el grado de importancia que les atribuían a la hora de que las personas se conviertan en voluntarios. Tal y como se puede ver en la siguiente tabla, cuatro motivaciones fueron las más señaladas, siendo valoradas por más de un 75% de los jóvenes como muy o bastante importantes. Entre ellas podemos ver que hay tanto motivaciones ligadas a valores (morales o comunitarios) como a la mejora de la estima (personal o ligada a las relaciones sociales).

% de jóvenes para los que cada una de las siguientes motivaciones es muy o bastante importante a la hora de hacerse voluntario¹³		
	2014	2006
Por realizar un servicio a la Comunidad (↑)	82,9%	87,0%
Por sentirse útil (↓)	87,0%	87,6%
Por creencias morales	81,9%	81,1%
Por relacionarme con gente	78,5%	74,4%
Por creencias religiosas	60,5%	59,6%
Por llenar su tiempo libre	57,5%	47,7%
Por aspirar a entrar en el mercado de trabajo (↑)	44,0%	37,5%
Porque da buena imagen (↓)	41,9%	41,4%
Porque está de moda	21,7%	20,3%
Por presiones sociales o políticas	21,5%	14,7%

12 - El hecho de que coincida un descenso del porcentaje de los jóvenes que creen que el voluntariado está compuesto por personas de clase alta/media alta y gente solvente económicamente resulta coherente ya que la disponibilidad económica es una característica de de las clases sociales más elevadas

13 - La flecha entre paréntesis que hay detrás de algunas motivaciones indica su cambio de posición (ascendente o descendente) respecto a 2006.

El gran porcentaje reunido por esas cuatro motivaciones y el hecho de que entre ellas las haya tanto de tipo heterocentrado como autocentrado hace que se pueda concluir que para los jóvenes los voluntarios no sean ni idealistas, ni interesados sino una mezcla de ambas cosas.

Si comparamos los resultados obtenidos en 2014 con los de 2006, podemos ver que no hay grandes diferencias. Las cuatro motivaciones más señaladas en el estudio de 2006 también lo fueron en el de hace tres años; apenas hay cambio en las posiciones y seis de las diez categorías tienen una variación porcentual pequeña, inferior al 2%. Eso sí, hay que señalar que aquellas categorías que varían lo hacen en la mayoría de los casos de manera muy relevante. Así, por ejemplo, "por llenar su tiempo libre" aumenta en casi 10 puntos porcentuales y "por presiones sociales y políticas" casi en siete. Llama la atención el hecho de que tres de las cuatro motivaciones que suben de manera notable son de carácter autocentrado.



JÓVENES VOLUNTARIOS EN ENTIDADES DE CARÁCTER SOCIAL DE LOGROÑO

3.1- METODOLOGÍA

Como ya hemos señalado en la introducción la primera decisión que tuvimos que tomar fue la de acotar el campo de estudio ante la imposibilidad de llegar a hacer una investigación que incluyera todos los tipos de voluntariado. Nuestra decisión, fue la de centrarnos en el voluntariado de carácter social, debido a que este se desarrolla en un numeroso grupo de entidades y asociaciones muy diversas y a la relevancia social que bastantes de ellas tienen en la ciudad de Logroño.

A continuación nos planteamos la selección el tipo de técnicas que utilizaríamos en nuestra investigación. Dado que nuestro objetivo no radicaba en la cuantificación del fenómeno del voluntariado juvenil en este tipo de organizaciones sino la comprensión de las características de este fenómeno, nos decantamos por el uso de técnicas cualitativas pues estas se adaptan mejor al objetivo que pretendíamos conseguir. De entre el conjunto de técnicas que se enmarcan dentro del enfoque cualitativo, nos decidimos por la utilización de grupos de discusión¹⁴ pues estos favorecen la generación de consensos en torno a un hecho social.

14 - Para Luis Enrique Alonso el grupo de discusión es un proyecto de conversación socializada en el que la producción de una situación de comunicación grupal sirve para la captación y análisis de los discursos ideológicos y las representaciones simbólicas que se asocian a cualquier fenómeno social.

Ahora bien, para alcanzar nuestro objetivo nos dimos cuenta que teníamos dos posibilidades. Por un lado acudir directamente a jóvenes voluntarios para que ellos mismos hablaran de cómo son con lo que obtendríamos una visión interna del fenómeno o, por otro lado, pedir la opinión a los responsables de voluntariado acerca de las características del voluntariado juvenil, con lo que conseguiríamos una visión externa del fenómeno. Nuestra decisión fue finalmente la de tener en cuenta ambas visiones para obtener de este modo una imagen más contrastada y con mayor número de matices del voluntariado juvenil. Es decir nos planteamos la realización de grupos de discusión tanto con jóvenes voluntarios como con responsables de voluntariado.

Decididas todas estas cuestiones previas, pasamos a contactar con los potenciales participantes en los grupos de discusión. A este respecto hemos de señalar que el tipo de muestreo que utilizamos fue intencional, ya que se buscó la participación de candidatos que tuvieran conocimientos sobre el voluntariado social y, por lo tanto, pudieran aportar información relevante a la investigación. En este sentido, establecimos como criterio que los jóvenes que fueran a participar en los grupos de discusión hubieran desarrollado actividades de voluntariado de forma regular durante al menos un año, de forma que sus aportaciones estuvieran basadas en una experiencia significativa en este ámbito.

Para la selección de candidatos nos pusimos en contacto con aquellas entidades de carácter social de las que desde la Federación Riojana de Voluntariado Social¹⁵ se nos había informado que tenían/podían tener voluntarios jóvenes. Tras contactar con las mismas¹⁶ se solicitó, a aquellas en las cuales había jóvenes voluntarios, que sondearan entre aquellos que tuvieran un año o más de experiencia regular como voluntarios su predisposición a colaborar en la investigación. En este punto hemos de reseñar que varias de las organizaciones nos respondieron que, a pesar de sus intentos, no habían encontrado a ningún joven interesado en participar en nuestra investigación. A pesar de esto, recibimos un número suficiente de nombres para poder llevar a cabo dos grupos de discusión. Este proceso se utilizó además para conocer a los responsables de voluntariado de las distintas entidades e invitarlos a participar en el grupo de discusión previsto para ellos.



15 - En este punto, queremos agradecer a las trabajadoras de la Federación, así como de las entidades/organizaciones con las que nos pusimos en contacto su ayuda, ya que sin su colaboración esta investigación no habría sido posible.

16 - El contacto se llevó a cabo primero por carta y posteriormente telefónicamente.

De la información anterior puede deducirse que los grupos de discusión que realizamos tuvieron un carácter homogéneo, ya que lo que buscábamos con ellos fue generar un consenso sobre ciertas características del voluntariado juvenil en entidades de carácter social. Dicho esto, entre los componentes de los mismos hubo cierta heterogeneidad derivada de la procedencia de diferentes asociaciones y de los distintos colectivos con los que intervienen. De esta forma conseguimos el equilibrio entre uniformidad y diversidad de los componentes del que Javier Gil Flores habla como ideal en la composición de un grupo de discusión¹⁷.

El número de participantes que fueron convocados a cada grupo osciló entre los 6 y los 8, cumpliendo así las recomendaciones establecidas para esta técnica¹⁸. Eso sí, tal y como se puede ver en la siguiente tabla a los tres acudieron menos participantes de los convocados. En la mayor parte de los casos avisaron para disculpar su ausencia pero con tan poco tiempo de antelación que fue imposible substituirlos por otros candidatos.

Características de los Grupos de Discusión					
Grupo	Nº Con.	Nº Part.	Fecha	Lugar	Duración
Responsables	8	7	16/05/17	Gota de Leche	41´42´´
Jóvenes 1	7	6	06/06/17	Gota de Leche	52´12´´
Jóvenes 2	6	3	07/06/17	Gota de Leche	28´43´´

Para la recogida de datos se elaboraron dos guiones diferenciados, en ambos casos de carácter semiestructurado, de manera que pudieran recogerse aquellos temas que se consideraban relevantes para la investigación que pretendíamos llevar a cabo pero que a la vez pudieran incluirse en la investigación aspectos no contemplados previamente que se consideraran de interés. Hemos que reconocer que los resultados obtenidos en el primer grupo de discusión nos hicieron replantearnos algunos de los objetivos de la investigación, lo que nos llevó a modificar el guión del grupo de discusión con jóvenes voluntarios. También hemos de señalar que en dos de los grupos de discusión¹⁹ surgió algún tema no incluido en el guión pero cuyo interés nos llevó a que fuera debatido por los participantes. Junto a esto debemos de indicar que en el primero de los grupos de discusión con jóvenes voluntarios el moderador hubo de cortar en un par de ocasiones la deriva de la conversación por salirse del guión marcado y no ofrecer información significativa para la investigación.

Los tres grupos de discusión se desarrollaron en una única sesión y fueron grabados con uno o dos aparatos de audio para facilitar la recogida de la información. Una vez realizados se llevó a cabo la transcripción de los mismos, la cual sería utilizada para el análisis, que se inició con la identificación de los temas y subtemas de cada uno de los grupos a la que siguió la comparación de los resultados de estos de cara a una redacción conjunta de resultados en los casos en los que hubieren abordado las mismas temáticas²⁰. Terminado el análisis se inició la redacción de los resultados, cuyo texto definitivo es el que aparece a continuación.

17 - Esta afirmación la realiza este autor en su artículo *La Metodología de Investigación mediante Grupos de Discusión*

18 - En el mismo artículo que acabamos de mencionar sobre los grupos de discusión, Javier Gil Flores señala que estos deben de tener un tamaño comprendido entre los 6 y 10 sujetos.

19 - Estos dos grupos fueron: el de responsables de voluntariado y el primero que hicimos con jóvenes voluntarios.

20 - Esto se produjo en la mayor parte de los casos entre los dos grupos de jóvenes voluntarios, pues partíamos de un guión común pero solo en una parte de los casos entre estos y el grupo de discusión de responsables de voluntariado.

3.2- RESULTADOS

Los resultados obtenidos en los grupos de discusión se presentan en cuatro apartados. Los tres primeros están relacionados entre sí, ya que se refieren a tres momentos distintos del voluntariado: las motivaciones que llevan a realizarlo, la experiencia como voluntario y las causas de la falta de continuidad y abandono del mismo. Por su parte, el cuarto apartado está concebido como un complemento a los otros tres y tiene como finalidad realizar una comparación de algunos de los datos recogidos en esos tres apartados que permita ponerlos en perspectiva. En concreto, en este punto se relacionará a los jóvenes con los voluntarios adultos y a los jóvenes voluntarios de la actualidad con los de hace algunos años con el objetivo de comprobar si existen diferencias por edad o si hay una evolución en las características del voluntariado joven.

En los tres primeros puntos, el núcleo de la información provendrá de los dos grupos de discusión realizados con jóvenes, si bien, puntualmente, se contrastará la misma con las afirmaciones efectuadas por los responsables de voluntariado con el objetivo de contextualizarla u ofrecer otro punto de vista. Por el contrario, el último de los puntos estará redactado a partir de los testimonios de los responsables de voluntariado pues son ellos los que por su labor a lo largo del tiempo y por su trato con voluntarios de distintas edades, los que tienen la información suficiente para poder comparar.



3.2.1-El camino hacia el voluntariado

En este primer punto se incluyen tres cuestiones que tienen que ver con la incorporación o no de los jóvenes al voluntariado. En primer lugar los motivos que llevan a algunos de ellos a convertirse en voluntarios, las causas por las que otros jóvenes no lo hacen y, por último, qué se podría hacer para atraer a estos últimos al voluntariado. Si bien, como se ha señalado anteriormente, la información utilizada para redactar este apartado provendrá principalmente de los dos grupos de discusión realizados con jóvenes voluntarios, también se introducirá a modo de contraste algunas citas extraídas del grupo de discusión de responsables de voluntariado.

A la hora de hablar de de las causas por las que ellos u otros jóvenes a los que conocen se convirtieron en voluntarios, los jóvenes participantes en los grupos de discusión citaron una variedad grande de motivos. Así, señalaron motivaciones tales como acercarse a la realidad en la que se quiere trabajar, por amistad, hacer algo que interesa, ayudar al desarrollo de actividades que sin voluntarios no se podrían hacer o devolver a la asociación lo que se había recibido de esta. Esto es, mencionaron motivos tanto de carácter heterocentrado como autocentrado como alguno que difícilmente sería encajable en alguna de estas dos categorías.

... si no fuésemos voluntarios esa esencia de ocio de personas (cita colectivo) se perdería, yo creo, si no fuésemos nosotros quienes como voluntarios decidísemos prestar altruístamente nuestro tiempo (G2V1)

Yo creía que las prácticas me habían aportado tanto, me habían enriquecido tanto, como psicóloga, por así decirlo, pero sobre todo como persona y sentía que algo, lo que ellos me habían dado pues lo tenía que devolver de alguna manera y ha sido de voluntaria (G2V2)

Junto a esto, quisiéramos resaltar que en el primero de los grupos de discusión con voluntarios la cita de las distintas motivaciones desembocó en un debate entre dos de los participantes acerca de si había motivos mejores o peores o si todos eran válidos por igual.

Consideramos que los jóvenes participantes en los grupos de discusión fueron sinceros a la hora de responder esta cuestión, pues el relato que hicieron de su acceso al voluntariado fue completo y coherente. Dicho esto, con el objetivo de tener una mirada externa y más global sobre las motivaciones que llevan a los jóvenes al voluntariado, planteamos esta misma cuestión a los responsables de voluntariado. Estos, a diferencia de los jóvenes, señalaron principalmente motivaciones de tipo autocentrado, bien vinculadas con la carrera profesional del voluntario (conocer el colectivo con el que quieren trabajar, completar su formación o buscar trabajo), bien con su ocio (cubrir una parte de su ocio). Dicho esto, también se indicaron otras causas, a priori, más altruistas como ayudar a los demás ²¹.

A veces, muchas veces, completar su formación, ¿no?. En muchos casos son personas que están estudiando algo relacionado con el ámbito social, trabajo social o educación y muchas veces, pues eso, conocer un colectivo o completar su formación o tal. Es una motivación sobre todo de la gente joven que está estudiando. (R1)

En nuestro caso, es verdad que el número de personas jóvenes que se vincula al servicio es pequeño comparado con, con el resto y, en su mayor parte eh viene vinculado a una necesidad de ayudar. (R6)



Que quizás cuando no es un sentimiento puro de ayudar o de solidaridad, también ahí puede haber una contraprestación de sentirse bien con uno mismo, ¿eh! pero quizás se ve menos. (R6)

21 - Incluimos la coletilla, a priori, porque como bien señaló una de las participantes, cuando se ayuda para sentirse bien con uno mismo estamos ante una motivación autocentrada.

En el caso de los dos grupos de jóvenes se les preguntó también acerca de las causas por las que la gente de su edad no se hacían voluntarios. A este respecto, las respuestas recibidas se refirieron principalmente a tres motivos:

Comodidad

Individualismo egoísta. Los jóvenes prefieren dedicar su tiempo a aquello que les interesa, además de que con el voluntariado no se gana nada

Desconocimiento del voluntariado y de las entidades. En ambos grupos de discusión se señaló que el voluntariado "engancha" si lo dedicas a actividades que te generan un interés.

Por último, se preguntó también a los voluntarios qué tipo de cosas se podrían hacer para atraer a los jóvenes al voluntariado. A este respecto, llama la atención que ambos grupos orientaron su debate de diferente manera. Así, si bien en el primero de los grupos se habló de medidas concretas como que jóvenes voluntarios contaran sus experiencias, programas de voluntariado escolar o campañas publicitarias basadas en grandes carteles, el segundo de los grupos se centró en la necesidad de que prueben el voluntariado o rompan con su rutina, para lo cual sería necesario que conocieran a algún voluntario. Junto a esto una de las participantes matizó que no todas las personas valen para ser voluntarios en todos los sitios, por lo que sería necesario conocer los intereses de cada uno, antes de vincularlo a un voluntariado.

A ambos grupos, se les planteó la posibilidad de atraer a los jóvenes a través de actividades de voluntariado líquido, esto es, acciones que requieran un vínculo para una única ocasión. Los jóvenes de los dos grupos se manifestaron de acuerdo con esta idea por la falta de compromiso que implica, si bien una de las participantes apuntó que este tipo de voluntariado ya existe en la actualidad.

3.2.2- La experiencia del voluntariado

En este punto se abordan un variado grupo de temas que tienen que ver con la experiencia de los jóvenes como voluntarios. Al igual que en el apartado anterior, se introducen puntualmente las opiniones de los responsables de voluntariado con el fin de complementar la información aportada por los jóvenes.

Un primer tema que se les planteó sobre su experiencia fue la valoración que recibían de la gente al saber que eran voluntarios. Las respuestas recibidas fueron de dos tipos: por un lado hablaron de un reconocimiento positivo (¡Qué chica más implicada!) y por otro ciertos reparos por la actividad desempeñada (trabajas gratis) o el tipo de colectivo al que atienden (¿cómo puedes trabajar con "esos"!).

En relación a esto, queremos llamar la atención sobre el hecho de que en el primer grupo de discusión, dos de los participantes mostraron su sorpresa por las muestras de agradecimiento que habían recibido de usuarios y familiares, pues no entendían que su actividad como voluntarios mereciera tal reconocimiento.



En cuanto a la propia actividad de voluntariado, hubo unanimidad en ambos grupos de discusión sobre el hecho de que el desarrollo de la misma, les había aportado cosas que no esperaban cuando se plantearon realizarla. Eso sí, y a tenor de lo referido en los dos grupos, esos aportes son de muy variado tipo y condición. Así, se citó la adquisición de conocimientos, cambios en la manera de ver la realidad, el desarrollo de determinadas capacidades o conocerse más a sí mismos.

En (cita entidad) de los prejuicios con los que entras a cómo sales totalmente diferente... (G2V3)

Yo he aprendido, qué te voy a decir, mucho más que en toda la carrera junta. Es así. (G2V1)

Aunque no exactamente de la misma manera, el tema de los cambios durante el voluntariado también apareció en el grupo de discusión de responsables de voluntariado. Estos se mostraron de acuerdo en que, en términos generales, la práctica del voluntariado genera cambios en quien lo realiza.

Sí, yo también lo pienso, en general. Siempre puedes tener algún caso excepcional que no funcione, ¿vale?, pero, en general, hay un, hay un cambio de, de mentalidad y de actitud. (R4)

Un aspecto que de manera espontánea apareció en el segundo de los grupos de discusión fue la importancia de la edad para el mejor desarrollo de determinadas actividades, ya que se señaló que se produce interacción más natural cuando con usuarios jóvenes intervienen voluntarios de su misma edad.

porque al final ahí hay personas (usuarios) jóvenes y, vale, puedes salir a dar un paseo con una persona de 70 años pero no vas a hablar de las mismas cosas que puedes hablar con una que es de tu edad... (G2V2)

... que depende qué actividad pues es lo mismo. Pues si, por ejemplo, la actividad es ir a tomar algo e ir a bailar pues no pega mucho que vengan voluntarios de eso, de sesenta, sesenta y cinco años. Que, en realidad, a ellos les da igual porque se lo pasan bien con con todo el mundo pero es más un ocio de igual a igual (G2V1)





Respecto a la formación, todos los participantes en los grupos de discusión afirmaron haber recibido algún tipo de instrucción por las entidades en las que realizan voluntariado . Ahora bien, los jóvenes valoraron de forma distinta la importancia de la misma para el ejercicio de su labor como voluntarios²². De esta forma hubo quienes la consideraron muy necesaria, para otros estuvo bien pero le otorgaron más importancia a la experiencia y, por último, hubo algunos para los que no fueron muy útiles los conocimientos recibidos. Sin querer entrar a valorar la validez de las afirmaciones de los voluntarios, sí que nos parece encontrar una relación entre el grado de importancia que dan a la formación recibida y el tipo de actividad que realizan. Así, se observó que los jóvenes que desarrollan actividades que implican conocimientos/habilidades muy distintos a los de su vida cotidiana fueron los que más importancia dieron a la formación recibida.

Por otro lado, de los comentarios realizados sobre este tema, se desprende la importancia que las entidades otorgan a la formación. En relación a esto, cabe citar el caso de entidad que pregunta a sus voluntarios por el tipo de formación que quieren recibir.

22 - Recuérdese que el artículo 14.2f de la Ley de Voluntariado establece que es obligación de las entidades proporcionar a los voluntarios de manera regular y de acuerdo con sus condiciones personales la formación necesaria, tanto básica como específica, para el correcto desarrollo de sus actividades.

3.2.3-Voluntariado: fidelización y abandono

El tema que más tiempo ocupó y sobre el que más preocupación mostraron los responsables de voluntariado que participaron en el grupo de discusión fue el relativo a la fidelización de los voluntarios. Y ello desde la constatación de que en la actualidad los jóvenes permanecen en sus entidades menos tiempo como voluntarios que lo que lo hacían tiempo atrás²³. En este contexto, se habló de los motivos que originan esta menor permanencia y se citaron como posibles causas el cambio de perfil de las nuevas generaciones de jóvenes, la falta de evolución o adaptación de las propias entidades o la dificultad para participar en la vida interna de la asociación, tema este último que fue matizado por una de las responsables.

Yo creo que va unido al propio cambio del perfil de jóvenes. Es decir, el joven de ahora no tiene nada que ver con el de x años y hay un gran porcentaje que obliga a cambiar las estructuras externas, porque evidentemente no estamos siendo capaces de dar respuesta a esos jóvenes en muchos ámbitos y uno de los ámbitos puede ser el ámbito del voluntariado (R6)

Llevamos unos años diciendo cómo fidelizamos a los voluntarios y a las voluntarias, sobre todo a los jóvenes que tienen situaciones tan cambiantes. Y estamos un poco en lo mismo. Igual somos nosotros los que tenemos que cambiar. (R3)

...a veces nos olvidamos de los voluntarios y voluntarias que forman parte de las juntas directivas de las entidades y que ahí no están los jóvenes y que muchas veces las juntas directivas de las entidades son bastante herméticas y en ese sentido como de alguna forma como esa barrera de renovación generacional en los espacios de más toma de decisión puede influir también en que la persona que, que, digamos, que lleva a cabo la acción más de a pie de calle pues a lo mejor no se implique más. (R5)

Junto a esto, también se citaron iniciativas que alguna de las organizaciones presentes había llevado a cabo para afrontar esta problemática. Así, se citó la creación de grupos de trabajo en los que participan jóvenes voluntarios o que estos tomen parte en actividades de la asociación como beneficiarios y no exclusivamente como voluntarios.

...tenemos otro grupo de trabajo que estamos los técnicos y voluntarios y participantes de los proyectos y somos en este grupo, que es el grupo motor, se llama, los que vamos aportando nuestras ideas, los que vamos diciendo: ¡oye!, pues mira pues por aquí, por allá y ellos se están enterando y son quienes están diciendo "¡oye!, vamos a hacer esto o vamos a hacer lo otro". Es que hay que escucharles, es que tienen unas ideas de la ostia, que si no, que si no les damos la oportunidad, nos lo perdemos y nos seguimos pegando cabezazos y diciendo "¡Qué pasa que no vienen los jóvenes!" (R3)

Quizás también lo que puede ayudarles a, a esa identificación con la entidad de la que son miembros como voluntarios es que puedan participar en la vida de la entidad pero no siempre vinculado a la prestación de un servicio de voluntariado. Que a veces también se nos olvida. Les llamamos para ese servicio concreto para el que ellos han dicho que sí en base a sus intereses o lo que sea pero muchas veces se nos olvida invitarles a cualquier actividad institucional en la que ellos no tengan que ir a desarrollar ese, ese servicio de voluntariado. Nosotros en nuestra entidad cuando lo hemos hecho nos ha dado muchos réditos positivos (R6)

23 -El tema de la permanencia del voluntariado vuelve a aparecer en la página 22



De manera similar a como se hizo con los responsables de voluntariado, el tema de permanencia y abandono del voluntariado se planteó en los dos grupos de jóvenes. Estos, en base a su experiencia, mencionaron un variado tipo de causas para explicar que lleva a otros jóvenes a seguir o dejar su labor de voluntariado. En concreto, los participantes en los grupos de discusión citaron los siguientes motivos como causas del abandono²⁴ :

Prioridades/incompatibilidades: que el tiempo dedicado al voluntariado entre en colisión con otros aspectos de la vida personal (hijos u ocio) o con estudios y trabajo.

Conflictos personales: el surgimiento de problemas personales entre dos o más voluntarios por causas ligadas o no al voluntariado.

No ver cumplidas sus aspiraciones: No poder alcanzar los objetivos (obtención de un trabajo o desarrollo de determinadas actividades) que motivaron su ingreso como voluntario.

No ser tenido en cuenta: La falta de reconocimiento de la labor realizada o el no pedir la opinión de los voluntarios.

Responsabilidad/obligación: El tener que asumir responsabilidades que corresponden a profesionales y no a voluntarios o el sentir el voluntariado como una obligación.

Aspectos organizacionales: que el coordinador de voluntariado no realice bien su labor o no se implique con los voluntarios.

24 - En el transcurso de los grupos de discusión los jóvenes citaron algunos de los motivos que señalamos a continuación en clave positiva (permanencia) y otros en clave negativa (abandono). Si al final hemos decidido redactarlos en clave negativa ha sido para presentarlos de manera uniforme de forma que sean más comprensibles para el lector. En este sentido, debe entenderse que la ausencia de la causa descrita o la existencia de la situación contraria a la que se narra son factores que favorecen que los jóvenes sigan siendo voluntarios.

3.2.4- El voluntariado joven en perspectiva

Hasta el momento nos hemos centrado en hablar de los jóvenes voluntarios de hoy en día pero para conocer si estos son distintos o iguales a los adultos que también en la actualidad están realizando este tipo de labores, incluimos una pregunta sobre este tema en el guión del grupo de discusión. Ahora bien, hemos de señalar que si bien los responsables de voluntariado hablaron sobre este tema cuando así se lo pedimos, también lo hicieron de forma espontánea en un par de ocasiones más. Otra peculiaridad a la hora de hablar de este tema radica en el hecho que si bien les pedimos diferencias entre jóvenes y adultos, los responsables no se refirieron a estos últimos en el grupo de discusión sino a personas mayores, esto es, de más de 60 o 65 años, por lo que las cuatro diferencias que vamos a presentar a continuación deben ser entendidas como las existentes entre estos dos colectivos: jóvenes y mayores.

Disponibilidad y compromiso : Aunque quedó claro que las personas mayores de 65 años tienen mayor disponibilidad por el hecho objetivo de tener mayor tiempo libre, hubo un debate acerca del compromiso de los jóvenes. Sobre este aspecto, hubo tres visiones 1- el compromiso de los jóvenes es menor que el de los mayores; 2- es igual en los dos grupos; y 3- los jóvenes tienen un compromiso distinto.

Yo, el grado de compromiso de las personas de mayor edad es otro y llevan muchísimos más años, han participado en más procesos de formación pero hasta incluso se han implicado en la misión asociativa, entienden la filosofía de intervención. (R4)

...el grado de compromiso de los que tenemos en la asociación son todos cien por cien. Y me da igual el que tiene 16 años que el que tiene 65. Es exactamente igual. (R7)

...nosotros lo que hemos visto es que los jóvenes se comprometen porque están muy comprometidos y muy sensibilizados pero sí que es verdad que igual ha cambiado el compromiso. (R3)

La actividad voluntaria: Se mencionó que los voluntarios adultos aceptan las actividades/servicios de voluntariado tal y como están establecidas, mientras que los jóvenes son mucho más exigentes con las mismas y están más orientados a resultados.

Pero a veces los jóvenes sí que es verdad por esa orientación a resultados que tienen mucho más que aquellos voluntarios de edad mucho más elevada, entienden el servicio de voluntariado con unas determinadas condiciones, cosa que no pasa con voluntarios de otro tipo de edad. Tú les ofreces el servicio que hay, no te plantean mucho, mucho más allá. Les, les, les expongas lo que les expongas les parece bien. Bueno, tienen ese sentido altruista quizás mucho más... El voluntario joven es mucho más exigente en ese sentido, dentro de que estamos hablando de un servicio de voluntariado pero sí que es verdad que se ha vuelto un poquito más exigente (R6)

Intervención como voluntarios: Por un lado, se señaló que los más mayores están más guiados por la idea de ayudar, mientras que los jóvenes intervienen más buscando enseñar o un aprendizaje conjunto. Por otro lado, se apuntó que es más fácil cambiar la mentalidad de los jóvenes que la de las personas mayores, ya que estos actúan siguiendo ideas preconcebidas. Para una responsable, una consecuencia de esto es la mayor facilidad de que un servicio mejore y crezca con un joven que con una persona mayor.

Yo creo que incluso en jóvenes es más fácil que con personas mayores, que personas mayores que vienen ya eh, eh, con una idea, bueno, pues eso, a veces de la discapacidad o el pobre o que esto no lo puede hacer porque esto no lo va a poder hacer y tal y eso es mucho más fácil cambiarlo en personas jóvenes que en personas mayores. (R1)

Y no tienen, no tienen límites. Para ellos (los jóvenes) no hay barreras, por lo tanto, la posibilidad de que la persona que recibe ese servicio de voluntariado crezca y mejore, quizás es mucho más fácil con una persona joven que con, con una persona mayor. (R6)

Por otro lado, quisimos conocer si habían percibido cambios en el perfil y las características en el voluntariado juvenil en los últimos años. Sobre la primera de las cuestiones hubo opiniones diversas. Algunas responsables dijeron no notar cambios en los jóvenes, aunque sí una mayor afluencia de adultos, otra señaló que sí acudían más jóvenes y, por último, en un par de casos indicaron que se acercaban más jóvenes con mucha formación o con estudios muy vinculados al campo de actividad de la asociación/entidad.

En ese sentido, nosotros sí que lo hemos notado. Es que he dicho antes que tenemos muy poquitos mayores pero acercarse a buscar información y a tantear si se quedan o no sí que hay más mayores que otras, que otras veces. (R2)

Nosotros debemos de ser los, los raritos porque se acercan más jóvenes. (R7)

Igual sí hemos notado que se nos acercan más jóvenes con más formación y con unas formaciones muy, muy específicas en nuestro ámbito (R4)



Respecto a las características del voluntariado hubo unanimidad a la hora de destacar la menor permanencia de los jóvenes como voluntarios. Como ya se ha señalado anteriormente, este hecho fue valorado con preocupación por las responsables asistentes al grupo de discusión.

Antes había voluntarios que eh pasaban mucho, mucho, mucho tiempo durante mucho tiempo venían, se incorporaban, se formaban. O sea, teníamos muchos voluntarios históricos, de siempre y ahora eso va cambiando. Pues tenemos voluntarios, que se comprometen y te dicen "yo voy a venir a estas actividades o yo tal" pero duran menos tiempo, ¿no?. (R1)

Antes sí que había un grupo grande de voluntarios y voluntarias que ya eran como veteranos podríamos decir y esa gente ya ha dejado un poco, pues porque han empezado a trabajar, por distintas razones y está entrando otra gente pero es cierto, como dice ella (refiriéndose a R1), que no, no duran tanto.(R2)

Junto a ello se indicó que los jóvenes en la actualidad vinculan su voluntariado principalmente a la actividad que desarrollan de manera que resulta más difícil que participen en otras actividades que organiza la asociación o entidad en la que prestan sus servicios y, por extensión, que se impliquen con la misión de la misma

Yo, por ejemplo, sí que veo que de los voluntarios que hemos tenido durante muchos años en diversas actividades o servicios que, por su situación ya personal, la vida, de hijos, de trabajo, ya no pueden estar de voluntarios pero sí que vemos que hay cualquier evento importante de la asociación que son parte de esa familia, ellos están. Es el día (cita evento) y yo voy a ir, porque me siento implicado con esa misión, aunque ya no voluntarios y llevan años sin estar por su situación que ha cambiado... ..pero no vemos que esa gente que pasa ahora, pasa un tiempo determinado, luego esté tan implicado en la misión asociativa. (R4)

el voluntariado ahora es así. Pues yo quiero ir a esto, voy a ir a esto, me voy a implicar, si tú me pides que me tengo que formar, me voy a implicar en esto... ..Antes era como a todo, me llaman y yo estoy, ¿no?. Y eso ahora ha cambiado bastante. (R7)



... al final del curso tenemos siempre un acto de reconocimiento y así, ¿no? al voluntariado y van menos de la mitad. Entonces en ese sentido sí que hay como un poco como, ¿no?, el fomentar la participación más allá de la acción concreta de voluntariado a la que se apuntaron. Yo creo que esa es la principal dificultad que tenemos nosotros (R5)

CONCLUSIONES

Analizando el discurso que transmiten los responsables de voluntariado sobre las motivaciones de los jóvenes para hacerse voluntarios y lo que estos dicen tanto de sí mismos, como, en general, de otros voluntarios jóvenes pareciera que estuvieran hablando de dos colectivos diferentes, pues si bien los responsables se refirieron a motivos principalmente autocentrados, los jóvenes hablaron más bien de motivaciones altruistas/heterocentradas. Estos resultados pueden llevar a pensar que bien unos u otros están equivocados en la valoración que hacen de este tema. Ahora bien, nuestra opinión es que ambos colectivos tienen su punto de razón. En nuestra opinión, es muy posible que los intereses autocentrados primen en buena parte de los jóvenes cuando se acercan a una entidad para ser voluntarios pero que, una vez implicados en esta labor, la manera de ver su voluntariado cambie. A este respecto, recuérdese que en el capítulo dedicado a aspectos teóricos sobre voluntariado referíamos que las investigaciones realizadas han demostrado un cambio en la percepción de las motivaciones con el paso del tiempo y que, en el caso de los jóvenes, con el transcurso del mismo pasan a tener más importancia las motivaciones de carácter altruista²⁶. Y la mayor parte de los jóvenes que participaron en los grupos de discusión tenían un cierto grado de “veteranía”.

En relación con las motivaciones al voluntariado, también hemos de señalar que a falta de una investigación que lo valide o lo refute, nuestra hipótesis es que el tipo de entidad también influye en el tipo de motivos por el que se acercan los jóvenes. Pensamos que aquellas que trabajan con un perfil de población muy determinado atraen en mayor medida jóvenes con motivaciones autocentradas que aquellas que tienen un carácter más generalista.

Otro aspecto en el que se detectan diferencias en el discurso de responsables y jóvenes voluntarios es en lo relativo a los factores que explican la falta de permanencia/abandono del voluntariado. Así, mientras los responsables se refirieron a cuestiones estructurales (ej: cambios de perfil de la juventud), los jóvenes hablaron de cuestiones mucho más concretas de la vida cotidiana (prioridades vitales, gestión del voluntariado, reconocimiento del mismo...). Llama la atención que los dos responsables que mencionaron las iniciativas que se estaban llevando a cabo en sus organizaciones para fidelizar a sus jóvenes voluntarios citaron medidas concretas en la línea de lo que hablaron los jóvenes.

Aunque de diferente forma, en lo que vinieron a coincidir responsables y jóvenes fue en el hecho de que el voluntariado produce cambios en quien lo practica. Ahora bien, con el nivel de datos recogidos no estamos en condiciones de referir algún tipo de evolución concreta, como el que describimos en el capítulo dedicado a aspectos teóricos²⁷.

Por lo que se refiere a la existencia de diferencias entre los voluntarios jóvenes y mayores, la información recogida en el grupo de discusión de responsables de voluntariado deja claro que las hay. Ahora bien, de la comparación que se hizo entre ambos grupos los mayores salieron mejor valorados en algún aspecto (ej: disponibilidad) mientras que los jóvenes lo fueron en algún otro (ej: mayor facilidad para cambiar su mentalidad). Por ello, no cabe decir que unos sean mejores voluntarios que otros sino que simplemente son distintos.

26 - Ver página 4

27 - Ver página 5

Siguiendo con los datos extraídos del grupo de discusión de los responsables de voluntariado cabe decir que las características que señalaron de los jóvenes llama la atención que estas encajan con lo que la bibliografía científica ha señalado. Así María Celeste Dávila indica en un artículo publicado en 2014²⁸ que aquellos (los jóvenes) que hacen voluntariado son vistos como un nuevo y problemático tipo de voluntario por parte de las entidades. No son particularmente leales a ellas, su voluntariado es con frecuencia temporal, prefieren compromisos a corto plazo que pueden finalizar fácilmente; demandan flexibilidad para poder ajustar sus agendas; son exigentes respecto a lo que hacen; y esperan algún beneficio personal por su voluntariado, lo que reflejaría una actitud "consumista". A pesar de ello, esta actitud se combina con valores de solidaridad e identificación personal con lo que la organización trata de lograr. Quiere esto decir que su descripción de los jóvenes voluntarios no es suya particular, sino que encaja con una visión que está extendida entre las entidades que trabajan con voluntarios.

Por último, los dos grupos de jóvenes apuntaron una variedad de ideas con las que poder trabajar para poder desarrollar campañas para atraer a nuevos voluntarios jóvenes. Dicho esto, también resulta interesante que a la hora de hablar de la valoración que merecía su trabajo como voluntarios citaron reticencias sociales (ej: trabajas gratis) que siempre frenarán a los potenciales candidatos a unirse al voluntariado, por lo que sugerimos que no estaría de más que también se hicieran campañas para luchar contra los estereotipos negativos que puedan existir sobre el voluntariado.

Relación de entidades que han colaborado:

Federación Riojana de Voluntariado Social

Cruz Roja Española La Rioja

Once La Rioja

ARSIDO (Down La Rioja)

Aspace Rioja

Ayuda Social Universitaria (ASUR)

Plena Inclusión La Rioja

FEAFES-ARFES

Proyecto Hombre

28 - Este artículo llevó por título Jóvenes y Voluntariado y fue publicado en el nº 28 (pp 55-80) de la Revista del Tercer Sector.



Ayuntamiento de Logroño

UNIDAD DE JUVENTUD